

El pensamiento de la Asociación Pro Indígena: Nuevos aportes

Carlos Iván Degregori

LA CONQUISTA significó el choque de dos mundos y la destrucción del camino independiente para el conjunto de pueblos que habitaban nuestro territorio. Fue el etnocidio, el genocidio y la integración de los sobrevivientes al sistema colonial como pueblos conquistados.

No fue un proceso fácil o pacífico como lo presenta todavía la historiografía oficial. Encontró la enconada resistencia militar y cultural de las poblaciones andinas. Y Junto a ella o como parte de ella, hubieron intelectuales, testigos del proceso, algunos de la propia metrópoli conquistadora como Fray Bartolomé de las Casas, otros mestizos —los más desgarrados— colgando entre dos mundos y dos épocas como Garcilaso Inca de la Vega, otros indígenas como don Felipe Guamán Poma de Ayala que optaron, cada uno a su manera, por los conquistados, proponiendo modelos que evitaran la injusticia y el desastre, rescataran la antigua identidad o permitieran construir una nueva.

Los inicios y luego la segunda mitad del siglo XX, han sido testigos de dos nuevas oleadas de penetración imperialista, similares en buena medida a la conquista, con su secuela de explotación, desintegración cultural, desarraigo y... respuesta popular. Como parte de esa respuesta, tanto entre los años 10 y 30 como en la actualidad, buena parte de lo más lúcido de la intel-

tualidad, que nació y creció entre las dos épocas, testigo del proceso desnacionalizador, ha cuestionado la invasión imperialista y la desnacionalización.

No es por ello simple coincidencia que sea el Centro de Estudios Rurales "Bartolomé de las Casas" del Cusco, el que acabe de publicar el texto de Wilfredo Kapsoli sobre "El pensamiento de la Asociación Pro indígena".

Un hilo conductor, el de la resistencia nacional, une al fraile del siglo XVI con la Pro indígena de los años 10 y con Kapsoli, historiador sanmarquino que desde la década del 60 estuvo entre los que iniciaron el rescate de nuestra historia campesina y, asimismo, con aquellos que reunidos en el Centro Las Casas, reivindican la tarea de conservar y difundir la memoria popular de las sociedades andinas históricas y contemporáneas.

Con una introducción de Kapsoli, el libro reúne centralmente los principales artículos que aparecieron en los 51 números de la revista "El deber pro indígena", órgano oficial de la Asociación y otras publicaciones de la época. La práctica totalidad de los textos eran casi totalmente desconocidos para el lector contemporáneo.

En sus páginas se descubre el amplio frente intelectual que constituyó la Asociación Pro Indígena, que agrupó a demócratas, liberales, libertarios y socialis-

tas, en un movimiento democrático y nacional que por primera vez, además, articuló a los intelectuales provincianos.

Encontramos a Pedro Zulen y Dora Mayer, a los arequipeños Francisco Mostajo y Modesto Málaga, a los puneños Remigio Francisco y Francisco Chochiuanca Ayulo, al cusqueño Varcárcel, al ayacucho Del Pino y muchos otros.

Ellos fueron los que abonaron el terreno y prepararon el camino para que en la década siguiente, al calor del movimiento obrero, campesino y popular, cuajaran las propuestas políticas más importantes del Perú contemporáneo: El aprismo de Haya de la Torre y el socialismo de José Carlos Mariátegui, que logró justamente integrar el pensamiento marxista, depurándolas, las tesis indígenas de estos precursores.

Conocer el movimiento intelectual de principios de siglo no es sólo una esquisitez bibliográfica. El problema indígena y el problema nacional perduran. Hoy, que se pretende consumir una nueva conquista y las fuerzas pro imperialistas desencadenan un nuevo asalto con el fin de liquidar definitivamente la posibilidad de la nación peruana, conocer profundamente a los precursores en este combate democrático nacional, es tarea indispensable.